

INTRODUCCION A LA UNIVERSIDAD

*Anselmo Carretero Gómez
Doctor en Ciencias Económicas
Licenciado en Economía
Profesor-Investigador de la
Universidad de Almería, España
Convenio Universidad Católica Bolivia-
Universidad de Almería*

1. PRESENTACION

"Si los profesores deciden al principio exactamente lo que se trata de llevar a cabo, aumenta la posibilidad de que lo consigan, y si los estudiantes son informados sobre los objetivos, puede aumentar la eficacia de sus esfuerzos"¹.

2. OBJETIVOS DE LA UNIVERSIDAD

2.1. Objetivos generales

La Ley Orgánica de Reforma Universitaria señala unos objetivos generales para la universidad española, que se concretan en los siguientes cuatro puntos²:

- La creación, desarrollo, transmisión y crítica de la ciencia, de la técnica y de la cultura.
- La preparación para el ejercicio de actividades profesionales que exijan la aplicación de conocimientos y métodos científicos o para la creación artística.
- El apoyo científico y técnico al desarrollo cultural, social y económico, tanto nacional como de las Comunidades Autónomas.
- La extensión de la cultura universitaria.

Dentro de las Universidades son los Departamentos los encargados de organizar y desarrollar la investigación y las enseñanzas propias de sus respectivas áreas de conocimiento, y coordinar la actividad investigadora de la Universidad³.

¹ SIEGFRIED, J.J., y FELS, R. (1982), p. 49.

² Ley Orgánica 11/1983, de 25 de agosto, de Reforma Universitaria, art. 1º.2.

³ Ley Orgánica 11/1983, de 25 de agosto, de Reforma Universitaria, art. 8º.1 y 3.

Por lo tanto, la Universidad no debe polarizarse y perseguir únicamente el interés científico, tratando de conseguir formar tan solo investigadores y hombres de ciencia; ni pretender, únicamente, satisfacer el interés profesional, formando funcionarios técnicos o especialistas, y dejando, en todo caso, para el tercer ciclo el carácter científico y teórico; ni proponerse dar cierta orientación general a los alumnos, dotándoles de principios y métodos, para que luego la práctica se encargue de formar al profesional. El proyecto legal es el de transmitir la ciencia y la cultura, y, a la vez, preparar para el ejercicio profesional: enseñanza de la práctica, de la técnica⁴.

La aplicación del diseño elemental de objetivos que se desprende de la L.R.U., lleva consigo:

- Que se adquieran los conocimientos correspondientes a la disciplina de que se trate.
- La preparación práctica, teniendo en cuenta las circunstancias profesionales los Licenciados.
- La formación económica-cultural que trascienda del saber meramente positivo.

El desarrollo de cada uno de estos objetivos completa las metas perseguidas por la Universidad.

2.2. Objetivos de la enseñanza teórica

Los podríamos resumir en los siguientes puntos:

- Que la enseñanza sea integral, aunque sea limitada; debe primar la integridad sobre el detalle. Debemos procurar desechar el sistema de dar gran amplitud a una parte de la materia objeto de enseñanza, y, en cambio, tocar ligeramente o no tocar otras partes. La idea de totalidad es importante en la verdadera enseñanza pues, como decía Goethe, no se puede saber bien algo sin saber bien todo.
- Que la exposición teórica sea sistemática, interrelacionada en todas sus partes. Esto tiene las siguientes ventajas: asegura el conocimiento total, verdadero y cierto; simplifica el estudio, al pasar de un tema a otro enlazándolos naturalmente; da mayor facilidad para la aplicación, pues el orden de los conceptos facilita su búsqueda; y favorece la inventiva, contribuyendo a la formación.
- Que el contenido se conecte con el de otras ciencias con las que la economía se relaciona, a fin de facilitar el aprendizaje unitario. Así, los conocimientos impartidos en la carrera serán un todo unitario, como unitaria es la realidad, aunque sean diversos los apartados que presente. Habría que conseguir, en este sentido, que los conceptos comunes a varias disciplinas sean definidos de igual manera, o con las referencias a las demás definiciones, y que conceptos que sean próximos queden interrelacionados. El profesor universitario, han dicho Pujol y Fons, "muy pocas veces se plantea su cooperación en la integración de todos los conocimientos que va adquiriendo el

⁴ Entendida aquí la técnica como el conjunto de reglas prácticas.

alumno", por lo que no se consigue un aprendizaje "bien integrado en la estructura cognoscitiva de los alumnos"⁵.

- Que la disciplina en cuestión proporcione una visión panorámica que prepare, si es el caso, para el viaje de los siguientes cursos académicos, y permita conocer los elementos indispensables para situarse en el complejo mundo de la Economía, cuyos elementos no logrará desvelar plenamente en toda su vida⁶.

- Que la exposición sea hecha con frecuentes ejemplos. Procurando que no sea compleja, pero tampoco vulgarizadora. Que el saber transmitido no sea un conocimiento de receta sino un saber científico, un saber "por qué".

2.3. Objetivos de la enseñanza práctica

No puede disociarse la ciencia de la práctica, pues con su separación la ciencia acaba degenerando en utopía, y la práctica en empírica rutina. Por ello la enseñanza tiene que ser, a la vez, teórico-práctica, según los siguientes objetivos:

- Que, en general, la práctica de la asignatura siga a la teoría. Así, después de conocida la teoría de una parte del programa, se pasará a la práctica. De todas formas, no conviene ser absolutos en esto.

- Que la práctica esté proporcionada a la teoría, y no sea un aprendizaje breve.

- Que no se llegue a declarar apto a nadie que no demuestre su capacidad práctica; por lo que no se puede aprobar sin aprobar las prácticas que se exijan.

- Que, como medio de conjugar la enseñanza teórica con la práctica, se emplee el estudio de "casos" adecuados a las circunstancias.

- Que el ideal sea formar economistas, es decir, personas que tengan los recursos necesarios para resolver, tanto las cuestiones tratadas durante sus estudios en la Universidad, como aquellas con las que se encuentran por primera vez.

2.4. Objetivos de formación económico-cultural

- Conseguir afirmar la mentalidad económica del alumno, y no una simple acumulación de datos, leyes o teorías en su memoria.

- Que se dote al alumno de una mínima terminología económica, sin la que le será imposible seguir profundizando en la materia, esclareciendo y determinando el sentido

⁵ PUJOL, J. y FONS, J.L. (1981), p. 49. También dentro de la propia asignatura, los conocimientos de las distintas partes han de estar bien relacionados.

⁶ No estoy en este sentido de acuerdo con Samuelson y Nordhaus, cuando dicen, en el prefacio de su manual, que la emoción de estudiar Economía desaparece después de hacerlo por primera vez (SAMUELSON, P.A. y NORDHAUS, W.D. (1993), p. XXIII).

de los vocablos económicos. El aprendizaje debe ir unido al proceso de incorporación del específico vocabulario económico.

- Que el alumno tenga, en base a los conocimientos adquiridos, un mínimo sentido crítico, y sepa evaluar, en su medida, las noticias económicas de la vida diaria, y sus repercusiones futuras.

3. LA INVESTIGACIÓN

El objetivo esencial del tercer ciclo universitario es preparar al alumno para la investigación, uno de los tres aspectos del quehacer universitario (junto a la docencia y la atención de los alumnos).

La Universidad no debe vivir de espaldas a las incertidumbres y los problemas de los hombres, y, aunque no es su misión ofrecer soluciones inmediatas, al estudiar con profundidad los problemas, forma a los ciudadanos y contribuye al progreso, y pone los medios para encontrar soluciones a medio plazo.

La tarea específica de la Universidad es buscar la verdad, y esto exige un trabajo tenaz, que se extiende a todas las ramas del saber, buscando:

- Realizar una síntesis interdisciplinar de los saberes humanísticos, científicos y tecnológicos.
- Desarrollar, en un clima de libertad, la personalidad de las personas que trabajan en ella (profesores y estudiantes), que permita que realicen su trabajo con competencia, rectitud y solidaridad.
- Preparar profesionales que sirvan a la comunidad con iniciativa y responsabilidad, contribuyendo a orientar la sociedad a un modo más justo y solidario.
- Crear y difundir una cultura que resalte la importancia de la dignidad humana y del entendimiento y cooperación entre todos los pueblos.
- Estar presente en los medios de comunicación y en los foros en los que se debate y perfila la cultura y la opinión pública de nuestro tiempo.

Un asunto de no poca importancia para lograr los objetivos universitarios, es no preocuparse sólo por ampliar los horizontes de las ciencias que se cultivan, sino también tratar de armonizarlas, relacionarlas y jerarquizarlas. Hay que promover una investigación multidisciplinar; así, la investigación se enriquece⁷, los "saberes se potencian mutuamente y se

⁷ Los astrónomos dicen que, según las últimas teorías, el universo tiene dos mil millones de años (dos evos). Pero los geólogos defienden que, analizando los minerales terrestres, la tierra no tiene menos de treinta mil millones de años (treinta evos). Es necesario seguir investigando porque, es evidente que al menos una de las dos ciencias, o las dos, no puede estar en lo cierto. Y si hay interrelación en las investigaciones, será más fácil llegar a buen término, que si cada una lo hace por su cuenta.

evita la tentación -tan frecuente y tan nociva para la verdad- de los reduccionismos, que se producen cuando un saber se extralimita e invade, con métodos y principios ajenos, otros campos"⁸. Sólo así, poseyendo la verdad -y siendo poseído por ella- se podrá transmitir una verdad enteriza, que llene las inteligencias y mueva libremente las voluntades, lanzándolas con recto criterio a la aventura de la vida profesional.

El pragmatismo cultural en el que estamos inmersos pone en peligro que la Universidad alcance sus propios fines. La búsqueda de la eficacia a cualquier precio lleva, en muchas ocasiones, a una rivalidad entre los Departamentos, y a una tendencia a reducir al mínimo a los Departamentos humanísticos, precisamente por su dificultad para encontrar resultados prácticos a corto plazo. Esta pérdida de aprecio de las ciencias humanas, lleva a un empobrecimiento de la vida cultural, una materialización de la imagen de la persona, y, en último término, una disminución de la calidad docente y formativa de la Universidad.

Se abre paso una concepción de la vida humana en la que se persigue a toda costa un único objetivo: el éxito, reducido -de ordinario- al éxito económico. Bajo este panorama los estudiantes pasan "de servir a la verdad a servirse de la verdad". Se olvida que la verdad y los conocimientos no deben encerrarse en el estrecho cerco del propio egoísmo, sino que han de ponerse al servicio de los demás.

"El futuro no suele avanzar entre el fragor de las armas y el rumor de las parderías. Prefiere casi siempre el atajo de las sendas perdidas, florece de improviso en ambientes serenos y fértiles". "El estudio es el método más adecuado para cambiar la sociedad desde dentro". "Estudiar es concentrarse en torno a focos de interés cuyo horizonte se dilata a medida que en ellos penetramos. Si falta estudio, la conversación pública se trivializa y se degrada, el ejercicio de las profesiones pierde operatividad y competencia, el carácter moral de las personas queda aislado y disperso". Como señala el escritor americano Francis Fukujama, "el individualismo egoísta erosiona lo que él denomina "capital social", es decir, la capacidad para trabajar cooperativamente en iniciativas y organizaciones sociales libremente promovidas por sus propios protagonistas".

"La Universidad es la institución que, desde hace siglos y también ahora mismo, acierta a convertir el estudio personal en una tarea cooperativa, cuyo fundamento no es otro que la confianza mutua. Si la sospecha abre grietas en la solidez de la confianza, se torna problemático servir al bien común de los estudios superiores, que estriba precisamente en romper entre muchos las barreras fácticas del conocimiento y desvelar así verdades nuevas. Cuando el bien común académico se desdibuja, cuarteado por la desconfianza crítica, se puede decir que la Universidad como institución desaparece del panorama social y deja de ser la escuela de esa solidaridad que hoy está reclamando a gritos.

⁸ ECHEVARRIA, J. (1995).

No es lo mismo el bien común que el interés general. Aquél es un concepto ético, éste es más bien un concepto técnico. Y sólo hay propiamente Universidad cuando las dimensiones morales de la convivencia prevalecen sobre las puramente utilitarias. cabe entonces entender el bien común como un valor complejo y unitario, al que se sirve desde cualquier posición que se ocupe o a cualquier edad que se tenga. Las sociedades del capitalismo tardío tienden a marginar a jóvenes y ancianos, mientras que fijan casi todo su interés en un solo tipo de personas: el adulto infantilizado, ése que al parecer compone las millonarias audiencias televisivas. Por eso, como dice Lustiger, "los jóvenes acampan fuera de la ciudad", y a los viejos se los recluye de manera vergonzante. La Universidad, en cambio, debe ser capaz de integrar a todos en la tradición dinámica del saber, donde la curiosidad inventiva de los jóvenes, la madurez de los adultos y la experiencia de los mayores forman una especie de caleidoscopio que va ofreciendo figuras sorprendentes e irrepetibles. Imagen que nos sirve para entender la íntima conexión que en la Universidad acontece entre la investigación y el estudio.

No cabe separar el estudio de la investigación, como si correspondieran respectivamente a una fase pasiva y a una fase activa en el empeño por saber más... No hay límites para el entusiasmo por el saber, para la pasión por la verdad. De ahí que el estudio universitario desemboque siempre en la investigación, es decir, en el descubrimiento riguroso de nuevos fenómenos del humanismo y de la ciencia, minuciosamente protocolizado, y dado a conocer a la comunidad de indagadores que hoy día tiene alcance mundial. Y, a su vez, el clima de investigación que penetra en toda la comunidad universitaria hace que la docencia y el propio estudio no sean nunca un ejercicio repetitivo, pasivo y acrítico, alejado de los foros internacionales donde se debaten las ideas que han de configurar el inmediato futuro".

"... no hay que esperar a situaciones ideales para lanzarse a investigaciones ambiciosas (aunque sólo sea porque las situaciones ideales, sencillamente, no existen). Lo decisivo es lo que Zubiri llamaba "voluntad de verdad", ese deseo incontenible de ponerse en claro con lo que las cosas son. Y, junto con esta especie de "hambre de realidad", es imprescindible tener la humildad y la sabiduría de trabajar en equipo, de configurar unos grupos de investigación que aúnen el entusiasmo de los jóvenes estudiantes con la experiencia de los estudiosas más maduros". "Cada una con su estilo irrepetible, todas las Universidades persiguen una misma finalidad y forman una especie de galaxia sólo visible para quienes hacen suyo aquel proverbio ruso que avocó Solzhenitsyn en ocasión memorable: "Una palabra de verdad vale más que el mundo entero"⁹.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- ECHEVARRÍA, J. (1995), Discurso 19 de enero de 1995.

⁹ LLANO, A. (1995).

- 2.- GUTIÉRREZ, T. (1995), "Objetivos y alcance de la Investigación Universitaria", Discurso 14 de septiembre de 1995.
- 3.- LLANO A. (1995), Discurso de apertura del curso 95/96 en la Universidad de Navarra.
- 4.- PUJOL BALCELLS, J. y FONS MARTIN, J.L. (1981), *Los métodos en la enseñanza universitaria*, EUNSA.
- 5.- SAMUELSON, P.A. y NORDHAUS, W.D. (1993), *Economía*, McGraw-Hill.
- 6.- SIEGFRIED, J.J. y FELS, R. (1982), "Panorámica sobre la enseñanza de la Economía en la Universidad", *Información Comercial Española*, núm. 590 (1982), pp. 33-61.